

CAPÍTULO XIII

Expedicion contra Méjico.—Su riqueza, su importancia y su cultura.—Hernan Cortés: sus cualidades.—Superioridad de los mejicanos sobre los habitantes de las islas descubiertas.—Notables instrucciones de Velazquez á Hernan Cortés.—Este emplea toda su fortuna en la expedicion.—Amistad del gobernador y de Cortés.—Los deudos de Velazquez tratan de indisponer á éste con Cortés.—El bufon de Velazquez.—Aconsejan á Cortés sus amigos que active la salida.—Se despide del gobernador.

Nada era capaz de contener el espíritu de descubrimientos y de aventuras que caracterizaba á los caballeros españoles de aquella época. Habian sucumbido muchos de los primeros descubridores, llenos de gloria sí, pero sin riquezas y sin deslumbrante brillo. D. Cristóbal Colon, el descubridor del Nuevo Mundo, el primer almirante de las Islas; el hombre que habia alcanzado el respeto y la admiracion del globo, habia muerto pobre, desatendido y envuelto en un largo pleito que le suscitaron respecto á un convenio de utilidades que habia celebrado: Balboa,

el descubridor del mar del Sur, terminó su vida, con varios de sus compañeros, en un cadalso: el mismo fin habían tenido casi todos los que habían llevado sus empresas al Darien y la costa firme: Juan de la Cosa pereció, en 1509, á manos de los naturales de Cartagena de Indias; igual muerte tuvo en Rio Janeiro su explorador Juan Diaz de Solís: Diego de Nicuesa desapareció en la mar, sin que nunca se hubiese llegado á saber su paradero: Francisco Hernandez de Córdoba sucumbió de las heridas recibidas en Yucatan, y el valiente Alonso de Ojeda, á quien vimos arrancar del medio de su ejército al cacique Caonabo, atravesando con solo diez hombres sesenta leguas, dejó de existir en Santo Domingo, casi pidiendo limosna y en la mayor miseria.

Pero ni las desgracias, ni la expectativa de la muerte, era capaz de contener entonces el espíritu de empresa del caballero español. Nada importaba que otros hubieran sucumbido en sus descubrimientos y conquistas. La esperanza de mejor éxito animaba á los que acariciaban nuevos proyectos.

La expedición para la Nueva España estaba dispuesta.

Méjico, que había permanecido desde que se descubrieron las islas de Cuba y Santo Domingo, hacia veinticinco años, sin que ningun bajel español se acercase á sus costas, iba á ser ya el teatro de grandes acontecimientos.

Su riqueza, la belleza de sus edificios, la civilización relativa de sus habitantes, habían sido ponderadas justamente por los soldados de Grijalva, y despertado el entusiasmo de los hidalgos y caballeros residentes en las islas.

Pero por resaltante que fuese la pintura hecha revelan-

do la belleza de los pueblos situados en el pintoresco litoral, era muy pálida al lado de la grandiosidad y riqueza, ilustración y adelanto de las populosas ciudades del interior. Referidas dejó en mi primer tomo la suntuosidad de los soberbios templos, espaciosos palacios y grandes mercados de la corte de Moctezuma, así como la cultura y belleza de Texcoco, residencia del monarca de Acolhuacan, la magnificencia de los edificios de la república de Cholula, y la solidez de la de Tlaxcala, rival poderosa del imperio mejicano.

Ninguna parte del Nuevo Mundo descubierto, podía compararse en importancia con la poderosa Méjico, ya se considere su variado clima, su riqueza mineral y agrícola, su ilustración, la superior inteligencia de sus habitantes y el valor de sus guerreros, ya se examine la política de su gobierno, su policía, sus leyes, su literatura, sus artes y sus costumbres.

La historia de la conquista de Méjico es, por lo mismo, de las mas importantes y dignas de conocerse. Para llevarla á cabo era preciso un hombre superior á todos los que hasta entonces habían figurado en el escenario de las islas de Cuba, Santo Domingo y Puerto-Rico. Un guerrero que solo poseyese la cualidad del valor, fracasaria en ella. Todas las naciones esparcidas en el Anáhuac eran valientes y guerreras. Se necesitaba, pues, que en la persona que se lanzase á la empresa, concurriesen dotes especiales, dotes extraordinarios.

Veamos si el jefe elegido para la importante empresa por Diego Velazquez, reunia las condiciones necesarias.

No hay cosa que no interese en un hombre extraordi-

nario, que ha llegado á conquistar la atención del mundo con sus hechos. Todo es interesante en él: su estatura, su fisonomía, su carácter, sus modales, su conversacion, sus gustos y hasta los mas ligeros detalles de su vida doméstica. No nos basta conocerle como guerrero, como hombre político, sino que anhelamos conocerle en su trato particular, en la vida llana del amigo, del esposo, del padre de familia, y hacer, por decirlo así, conocimiento personal con él.

Conveniente he creído, por lo mismo, detenerme á dar á conocer al individuo que va á figurar como protagonista en el gran escenario de la Nueva España, antes de presentar las interesantes escenas del importante drama, lleno de acontecimientos notables, que honran la memoria de los antiguos mejicanos, no menos que ilustran el nombre del digno competidor del héroe Guatimotzin.

Noticias sobre Hernán Cortés. Nació D. Fernando Cortés en Medellín, villa de la provincia de Extremadura, en España, en el año de 1485. Sus padres fueron D. Martín Cortés de Monroy, que habia sido capitán de infantería, y D.^a Catalina Pizarro Altamirano, por quien le ligaba parentesco con los Pizarros, conquistadores del Perú. Don Martín Cortés, lo mismo que su esposa, eran de un honor sin mancha, y pertenecian á la clase media, que forma, por decirlo así, la inteligencia que dirige al cuerpo social, y de la cual han salido los hombres mas preeminentes en letras, en ciencias, en armas, en política, en virtudes y en gobierno. Algunos historiadores, creyendo aumentar el lustre de la gloria de su héroe, han hecho subir su origen hasta los reyes lombardos que llegaron á imperar en



Hernán Cortés

...no ha llegado a conquistar la atención del mundo
...hechos. Todo es interesante en él: su estatura,
...carácter, sus modales, su conversacion,
...gustos y hasta los más ligeros detalles de su vida
doméstica. No nos basta conocerlo como guerrero, como
hombre político, sino que aspiramos a conocerle en su
trato particular, en la vida íntima del esposo,
del padre de familia, del amigo así, cono-

...de su vida íntima, de su vida
a conocer la realidad que se le figura como prota-
ta en el gran escenario de la historia, antes de
representar las interesantes escenas de este drama
que se representa en la vida real, en la vida
de la historia, de la vida que ilustra el
...del mundo.

...Cortés en Medellín
...en España, en el
Cortes de Madrid, en la
D. Catalina Pizarro, la
...de un honor
...que forma
...po social,
...eminentes en
...virtudes y
...creyendo aumentar
...han hecho subir su ori-
...que llegaron a imperar en



J. F. Párron - Editor

H.M.

JULIAN
Lit. M. Pujadas - Barcelona.

Hernan Cortés.

Italia, despues de la destruccion del imperio romano, y cuyos esclarecidos descendientes llegaron á establecerse en Aragon bajo la monarquía goda. El fundamento de esa brillante genealogía presentada por los escritores que se han tomado el trabajo de buscar su entroncamiento en la familia de los reyes, no descansa mas que en la simple semejanza de los nombres. Pero aun cuando no contase entre sus antepasados personajes de estirpe real, no hay duda ninguna de que su nobleza descendia de tiempos muy antiguos, y que fué, como dice Bernal Diaz, «de los buenos linajes de Extremadura.»

La nobleza entonces era un título de gloria que rodeaba al individuo de respetabilidad y de aprecio; y la familia de Cortés no necesitaba que le hiciesen descender de la régia alcurnia de los reyes lombardos, pues se preciaba de traer su nobleza de los tiempos mas remotos. La antigüedad de la nobleza se estimaba, en la época que nos ocupa, mas que los bienes y la vida.

Cuando despues de la batalla de Sacsahuana, conocida por los escritores españoles con el nombre de *Jaquijahuana*, dada cerca del Cuzco, en el Perú, fué presentado prisionero Gonzalo Pizarro al presidente D. Pedro de la Gasca, éste le echó en cara su ingratitud, diciéndole que su proceder habia sido indigno, haciendo la guerra al emperador de quien habia recibido distinciones, riquezas, favores y nobleza. «Nobleza, no,»—contestó con arrogancia Pizarro—«mi familia la trae desde los godos.»

Fué Hernan Cortés de constitucion muy débil en su niñez, y sus padres, que eran muy piadosos, echaron suerte entre los doce apóstoles para ver quien le tocaba de pa-